

TEMA Nº 2

LAS HIJAS DE LA CARIDAD Y LOS SACERDOTES DE LA CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN

EN TIERRAS ECUATORIANAS Y SU MISIÓN EN LA IGLESIA

El gobierno ecuatoriano gestionó traer a las Hijas de la Caridad y a los Sacerdotes de la Congregación de la Misión desde los años 1861 y 1864. La situación política bloqueó esta venida, debido a que el Parlamento no aprobó el presupuesto para este proyecto. Cinco años más tarde, la Convención Nacional de agosto de 1869, ratificó el decreto, emitido por el presidente Gabriel García Moreno, que expresaba el pedido para la venida de las Hijas de la Caridad y Sacerdotes de la Congregación de la Misión. El contrato definitivo para el establecimiento de las Hijas de la Caridad fue firmado el 11 de octubre de 1869 en París.

Desde Francia a Guayaquil

Fueron dieciocho Hijas de la Caridad que llegaron al Ecuador acompañadas por cuatro Misioneros Lazaristas en el año de 1870. El viaje lo hicieron vía marítima, el único medio de aquellos tiempos. En aquella época, las misiones significaban una partida definitiva para no regresar a su patria. Después de 32 días de un largo viaje, las diez Hijas de la Caridad, del primer grupo, acompañadas por los dos sacerdotes misioneros llegaron a Guayaquil. El Padre Claverie da la fecha exacta de su llegada: “Es en la mañana del 18 de julio de 1870 cuando desembarcamos en esta población, después de una travesía feliz”.

De Guayaquil a Quito

El camino era largo, y bastante peligroso por la topografía y la inclemencia del clima, que provocó varios imprevistos a los misioneros. Gracias a la Divina Providencia, después de atravesar los Andes a caballo, diez Hijas de la Caridad y el francés P. Juan Claverie y el holandés P. Juan Stappers, llegaron a Quito a las tres de la tarde, el 4 de septiembre de 1870. Fueron recibidos por las Hermanas que se habían adelantado y una multitud de personas.

“CASA PROVINCIAL “SAN CARLOS”, CASA DE FUNDACIÓN 1870

La Casa Provincial, fue el antiguo convento de San Buenaventura de los Padres Franciscanos, que fue comprado por Doña Virginia Klinger de Aguirre quien realizó con ayuda del Gobierno nacional algunos arreglos y adecuaciones para restaurarlo y ofrecer un digno albergue a las Hermanas.

La Casa Provincial “San Carlos” es la cuna donde se originaron varias obras a favor de los pobres, entre ellas tenemos: el Hogar de niños huérfanos “San Vicente de Paúl”. La escuela “San Carlos”. El Colegio “San Carlos”, hoy María de Nazaret, entre otras, en las que estamos al servicio de niñas y jóvenes con una misión, una visión y unos valores concretos.

Cabe mencionar que en esta casa se fundó el 27 de abril de 1871 el Seminario de las Hijas de la Caridad, con dos señoritas, María Coronel de la Luz, de la ciudad de Cuenca y Zoila Pontón, de Quito.

Cuando san **Vicente de Paúl** decía que “los pobres eran su peso y su dolor”, y cuando santa **Luisa** escribía que “¡ojalá las Hijas de la Caridad se ocuparan siempre de los más pobres!” estaban asumiendo, conscientemente, la misión liberadora de Jesús. El

carisma que ambos recibían estaba en la misma entraña del Evangelio; lo hicieron vida y lo transmitieron como un legado valioso para la tarea esencial de la Iglesia: la praxis de caridad.

La razón de ser de las Hijas de la Caridad no es otra que la acción social, concepto que recorre, transversalmente, todo lo que la Compañía está llamada a hacer en y a favor de los pobres. La Hija de la Caridad llamada a tomar las calles por claustro, vive su servicio a la sociedad desde una perspectiva liberadora y evangelizadora; sus estrategias son la **acogida**, la **cercanía** y la **certeza** de que en cada ser marcado por la pobreza está el Cristo doliente de la cruz.

Desde los comienzos de la fundación y hasta el presente, las Hijas de la Caridad han buscado los lugares teológicos más apropiados para verificar su fe; por eso se han topado con suburbios, orfanatos, mujeres víctimas de la trata, ancianos solos y enfermos, gente sin techo y una larga lista de las pobrezas de siempre y de las emergentes.

Servicio Pastoral de las Hijas de la Caridad Hoy

Obras Educativas (25). Obras de Salud. Obras en los Hogares de Niños.

Obras en los Hogares del Adulto Mayor. Obras Misiones y Parroquiales.

Respuesta a NUEVAS POBREZAS: Trata de personas (San Lorenzo). Proyectos de cambio sistémico a favor de los pobres. Pastoral inter-congregacional en la frontera oriental con Colombia.

SACERDOTES DE LA CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN

Durante más de 100 años, contribuyeron en la formación del Clero Diocesano en los Seminarios, de QUITO, LOJA, IBARRA y otros Seminarios Menores, en períodos cortos, en las ciudades de Riobamba, Ambato y Guayaquil.

Los Prelados de la Iglesia Ecuatoriana han reconocido que la profunda fe católica del pueblo ecuatoriano se debe, a la formación que los Lazaristas impartieron al clero. Continuaron impulsando a tiempo completo las misiones populares, el trabajo en parroquias, sobre todo en rurales y suburbanas. Crearon su propio Seminario y la formación de los misioneros nativos.

Con el paso de los años, se convirtió en una fortaleza en el trabajo misionero en las Parroquias y obras educativas, atención espiritual a la familia vicenciana y medios de comunicación.

La situación actual de la Provincia, en cuanto a obras es:

- ✓ PARROQUIAS: En Quito: “Nuestra Señora de La Medalla Milagrosa”; Santo Domingo: “Ascensión del Señor”, “Medalla Milagrosa” y San Vicente de Paúl (El Esfuerzo); En San Antonio de Pichincha: San Antonio de Padua y Parroquia Imantag en Ibarra.
- ✓ OBRAS EDUCATIVAS: Conocoto: Unidad Educativa San Vicente de Paúl y Guayaquil: Escuela Medalla Milagrosa.

Los Padres hacen suyas las frases de San Vicente “los pobres son mi peso y dolor” y quieren ser una respuesta en el hoy y aquí de nuestra historia.

Preguntas para la reflexión personal y en grupo:

1. ¿Quiénes son las Hijas de la Caridad y los Sacerdotes de la Congregación de la Misión?
2. ¿Cómo podemos apoyar el servicio misionero y de solidaridad que realizan las Hijas de la Caridad y los Sacerdotes de la Congregación de la Misión en las diferentes pastorales que realizan hoy en nuestro país?
3. ¿Qué pasos podemos dar como Vicencianos para abordar los desafíos de pobreza de hoy?